EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

El distrito electoral de Guadix regenerado.

Cunero.

Así se ha llamado con sarcronería y con sarcasmo al distrito electoral Guadix-Iznalloz.

Y la verdad es, que se ha tenido razón sobradísima, porque aquí, ha muchos años hemos mandado á las córtes á la persona que nos han señalado, obedeciendo *indebidamente* proscipciones que se han dado de bofetones, que han estado reñidas con la Ley y con el derecho de los pueblos de elegir diputados suyos á quienes ha dado y da la gana, porque sus votos y deseos han estado garantidos por el código fundamental del Estado, y ante ese no tienen mas que bajar su cerviz del jefe de la nación al mas humilde monaguillo de la más ínfima de las hermitas.

Que hayamos conocido al *agraciado* por la reacción de arriba, disfrazada con el augusto antifaz de la libertad verdadera.

Que no lo hayamos conocido.

Que venga de allá ó de acullá.

Que no haya podido ostentar limpia partida de nacimiento.

Todo absolutamente, ha sido igual, el distrito convertido en mansísima obeja ó en león si se quiere con las garras limadas y suprimidas y con los dientes derribados, ha dicho *amen* yendo donde le han llevado.

El resultado ha sido lógico, abandono y desatención.

Y he aquí que Guadix y que Iznalloz no han progresado un paso hasta la legislatura anterior que el señor Marin nuestro diputado hoy alzó su voz en pro de nuestros derechos, y consiguió bienes para su distrito.

Y he aquí que, en la pasada lucha electoral, el pacientísimo distrito descartándose de su piel de cordero sumiso y obediente á lo que no estaba obligado por ley alguna natural, ni divina, ni civil, se ha elevado á distrito que sabe conocer sus derechos y á donde alcanzan sus obligaciones, y desechando imposiciones se ha elegido su representación habiéndola obtenido como es sabido don Antonio Maria de la Barceña.

Y he aquí por último, como se ha dignificado amparándose del derecho escrito, y como de distrito *cunero*, palabra infamante para los pueblos que sabían donde les aprieta el zapato, se ha convertido en distrito independiente con candidato definido y propio.

Esa es la manera de hacerse dignos los

pueblos que saben que la tutela no sirve sino para los chiquillos y para los imbeciles y mentecatos.

DAZA.

UNA OPINIÓN PARTICULAR SOBRE EL TOXPIRO DAZA.

V.

REFUTACIÓN DE LAS OPINIONES CONTRARIAS AL TOXPIRO Y EXPOSICIÓN DE LA NUESTRA.

(Conclusión)

Que han de producirse notables diferencias entre dos cohetes del mismo tamaño y de igual carga propulsora ¿Y por qué? solo porque uno haya sufrido un accidente cualquiera y el otro no. En este caso ya no tendrán su carga igual; pero por otras causas, lo negamos en absoluto, porque la ciencia tiene señalada la medida de las potencias y de las resistencias; y siquiera no exista en dos aparatos un potencial enteramente idéntico para ambos, la aproximación á la igualdad, basta para producirse efectos muy semejantes; y esto es mas que suficiente al objeto que se persigue.

Respecto de las explosiones de la carga propulsora á la salida del automóvil ó en un punto cualquiera de su trayectoria solo diremos, que la dicha carga, secreto importantísimo del inventor, resulta siempre y en todos los casos igual, uniformemente comprimida y de combustión mas ó menos lenta á placer y voluntad del que la realiza.

Lo de que el capaxete se desprenda en el aire y haga retroceder el toxpiro á su punto de partida, para dejar sentir en él los efectos de su explosivo, no ha podido menos de producir nuestra hilaridad, ya porque sería para ello necesario desconocer que se han de aplicar á su construcción leyes ciertas ó indiscutibles de la mecánica, ya porque cuando no se le atribuye al toxpiro precisión en su marcha con la ingeniosísima idea de su capaxete, supone este argumento que sin capaxete, ó desprendido éste, y solo por esta causa, obtiene ya el automóvil una precisión matemática para retroceder de su fuerza impulsora adquirida y regresar con no menor precisión al tubo que lo lanzara. Es el colmo de las agudezas semejante manera de discurrir.

Que el toxpiro Daza se moverá en la masa gaseosa, no arrastrado por una especie de tracción ejercida en su cabeza, sino recibiendo sucesivos impulsos en su eje. Por sucesivos impulsos en su eje se mueve en el aire la canilla sin rabisa y sufre las múltiples y variadas desviaciones que todos hemos observado; si el toxpiro no sufre estas desviaciones y abanza con mas ó menos rapidez en una línea recta, ó casi recta, claro es que solo obedece á la especie de tracción que en su cabeza ejercen los gases al chocar sobre un solo punto, ó sea sobre el interior cónico del capaxete.

Que es difícil graduar y dominar á voluntad la velocidad de la combustión en la pólvora. Y tan difícil como es, tanto que hasta ahora nadie lo ha logrado; pero aquí está el quid, y es, que esto lo consigue el señor Daza con su secreto, y que precisa con exactitud pasmosa los segundos de tiempo que ha de durar la combustión de la carga de un toxpiro y segundo mas ó segundo menos, ese tiempo durará.

El deterioro de las cargas por causa de los transportes ó de las influencias atmosféricas, es ciertamente una dificultad; pero se obvia con que pueda ser examinada la carga en su interior por medio de un mecanismo que le deja al descubierto momentos antes de ser disparado el toxpiro. Que se halla alguno inutilizado, pues no se usa; que está en buenas condiciones, pues se lanza, que seguramente no dejará de producir todos los efectos prudenciales para que está construido.

Ya veis como los argumentos que se oponen á la realización del ideal, no son tales, á poco que se profundice su estudio. Restanos exponer nuestra humilde y desautorizada opinión sobre un problema tan trascendental ó interesante.

Creemos que el toxpiro es un arma de guerra, novísima, poderosa y superior á cuantas hay conocidas hasta el día. Creemos que está fundada en principios racionales y científicos, que en nada se oponen á otros de antemano admitidos universalmente. Creemos que sino en las primeras pruebas, á lo menos muy inmediatamente despues, ha de producir en la práctica, todos los efectos que anuncia su autor. Y creemos por último, que no deben escatimarse toda clase de sacrificios en hacer cuantas pruebas sean necesarias hasta perfeccionar todo lo posible este aparato, único, en nuestro sentir, que puede cambiar la faz de las naciones en sus luchas exteriores é intestinas.

Ya anticipamos nuestra opinión de un

modo sintético al decir que si el toxipiro no lo hubiese inventado Daza, se imponía, se hacia precisa la necesidad de inventarlo.

Quiera Dios que la invención de este nuevo artefacto de la guerra, traiga una paz universal y sirva á nuestra hoy afligida patria para recuperar la grandeza y poderio que le arrebatara.

T.

A mi buen amigo don Leandro Martínez Ortiz

EL CAZADOR DE AFICIÓN.

Otro disparó quince tiros y vió caer al lado abajo de donde se encontraba apostado otros tantos pájaros. Salió del puesto lleno de alegría esperando recoger tan abundante caza pero... no encontró un solo ejemplar (¿qué será esto? se preguntó, y de pronto vió de lejos una zorra con un pájaro en la boca. ¡Todo se le explicó. La mala bestia se había llevado su caza ladrona, infame! le tiró dos tiros, mas estaba tan distante y son *altmañas* tan astutas, que cree no le tocó ni a un solo de sus pelos,

El que cuanta estas cosas se hace la *ilusión*, de que son verdad, y da pelos y señales de lo acentuado, pero los demás las ponen en *cuarentena*, y hay broma y chacota para el día.

Al siguiente se repiten estas ó parecidas escenas volviendo tornarse la fortuna, y entonces los afortunados, desgraciados de ayer, se mefian de buena manera, eso sí, de los afortunados del precedente día y desgraciados el actual.

El aficionado es un ser que dedica sus cinco sentidos á la caza: generalmente se divierte pasando frios, calores, nieves y escarchas y siempre está dispuesto á dar una *balida*.

¡Quién no habrá sido cazador de afición en sus juveniles años! la cosa es que eche raíces en nuestro ser esa afición.

Si no, la manía es pasajera.

Yo tambien fui aficionado.

Pero de los desgraciados.

De cada veinte tiros solia aprovechar uno, en ave parada.

Al vuelo no tiré jamás; mis facultades no fueron tantas.

Maté algunas tetovias.

Zorzales nunca.

De aquello no pasé.

La afición se fué con motivo sobrado.

Estuve espuesto á ser fusilado sin haberseme formado causa, ni consejo de guerra.

Sin haber cometido delito alguno, y ello dió al traste con mi naciente afición.

Un día convinimos salir de caza mi amigo Odilon y yo.

Realizamos nuestro propósito y lo recuerdo ¡no he de recordarlo! nos fuimos al pago de la Marcoba.

El echó por medio de los olivares, yo por una ramblilla.

Así podíamos coger la caza entre dos fuegos.

Anduvimos largo trecho, hasta que nos encontramos en un claro.

Mi compañero, sin antecedentes á mi juicio que lo justificara, gritó.

—José, dame un abrazo.

—¿Y eso? pregunté.
—¡Dámelo hombre!
—Allá va.
Y nos abrazamos.
—¿Qué te sucede, qué te pasa, á qué obedeces esto!
—No te lo puedes figurar.
—Lo creo, lo creo sin que lo jures.
—Espera que respire.
—Respira, cuanto quieras
—¡Pasó!
—Me alegro.
—Hoy hemos nacido.
—¿Hoy?
—Sí.
—Pero si tenemos diez y seis años, tú poco menos.

—Sin embargo.
—Explicáte.
—Voy.
—Tú sabes que nos separamos.
—Lo sé.
—Que tú tomaste por la ramblilla.
—Sí.
—Yo por el olivar.
—Tambien,
—Seguimos á un andar.
—Así fué.

—Pues bien, entre la maleza vi traslucirse una cosa negra que me pareció un zorzal: me eché la escopeta á la cara y apunté; mi dedo estaba sobre el gatillo de la escopeta un momento mas y disparé, pero quiso la Providencia que en el instante critico y ¡qué diras que vi?

—Que se yo.
—Pues que la cosa negra que creí un zorzal no era sino tu cabeza y tu sombrero á los que no disparé por hacer mejor puntería que la que tenia, por que *aquello* se movía demasiado... estuve pues á punto de fusilarte inconscientemente, digo á mi mejor amigo, á mi constante compañero!

He aquí porque te dije y digo que hemos nacido hoy, tu por que has debido morir, yo por que sin duda alguna hubiera ido á presidio; ¡que trances, que momentos mas desagradables hay en la vida!

Yo me rei en aquel instante del terror de mi amigo y procuré tranquilizarlo: nos vinimos á la Ciudad comentando lo sucedido, pero á pesar de mi risa fue la ultima vez que cogí la escopeta... jamás he vuelto á cazar.

Mi naciente afición quedó allí,
Y francamente, la caza que se hace con armas de fuego me produce algo mas que respeto, miedo.
¡Natural es!

Como que estubo espuesto á ser fusilado á la temprana edad, como dicen ciertos epitafios sentimentales, de diez y seis años por un amigo, y sin causa ni fundamento.

GARCÍ-TORRES.

Mientras duerme

Cuando sus ojos duermen como una luz velada, y los arcos semejan de sus negras pestañas oscura mariposa que allí plegó sus alas

á través de su sueño ¡quién sabe lo que pasa!

Cuando sus ojos duermen como una flor cerrada, y parecen sus labios dos pétalos de grana, si su boca sonrie como á un beso del aura: de su sueño en el fondo ¡quién sabe lo que pasa!

cuando sus ojos duermen como una tromba helada, y en su frente de mármol tal vez un surco guarda; si cae en sus mejillas cual rocío una lágrima; de su sueño en la noche ¡yo sé que el dolor pasa!

José de Siles.

Obsequio.

La noche del jueves se dedicó una serenata al diputado electo señor Marin de la Barceña, en la que la banda ejecutó las mejores piezas de su repertorio, algunas de las cuales agradaron mucho.

La merienda del jefe del partido liberal don Angel Córcoles, estaba espléndidamente iluminada y por sus salones estaban esparcidos muchos amigos del señor Marin no solo de esta población y pueblos inmediatos, sino de los Montes donde cuenta con muchos amigos y con numerosas simpatías.

Todos los asistentes fueron obsequiados con dulces y licores y reinó la animación y la alegría.

Tan grata reunión se disolvió despues de la una de la madrugada.

El señor Marin recibió numerosas felicitaciones por el triunfo alcanzado.

Rápida.

Despues de haber *sobreado* las gachas, vedlé con la azada al hombro y la servilleta en la diestra, marchar al trabajo.

Ese hombre vá á cavar.

Llega al *tajo*, empuña la herramienta, y se pone á trabajar con fé y con constancia, no obedeciendo otra voz que la voz del *manigero*.

Su disciplina y su obediencia es grande. Trabaja sin cesar hasta que oye la palabra «á fumar» dada por aquél, que manda la cuadrilla, sin necesidad de nombramiento alguno.

Vuelve á la faena cuando apura la *colilla* y no descansa en su improba tarea hasta que se manda «á comer» come y vuelve á la cava hasta tanto que llega la hora de la *merendilla*; trabaja mas, y cuando el sol se

pone carga nuevamente con su azada, recibe los seis reales que imparta su jornal y se vá á su casa donde le espera la mujer y los pequeños, contento y satisfecho porque tiene trabajo, que representa el pan de aquella familia, mas digna y mas altiva con su pobreza que la familia de un prócer que dilapida su capital en juergas, en vicios y en no hacer nada bueno, sino que se embrutece y la hecha de grande cuando sus sentimientos son tan raquíticos y tan menguados.

Una Aventura.

Sin saber por qué, me puse á contemplarle con tal insistencia y tal emoción, que se iluminaron de pronto con admirables y mágicos reflejos.

Y al pasar la góndola por debajo de su ventana, cegó aquella mujer no de los claveles y con gracioso ademán lo arrojó sobre mis rodillas.

Al día siguiente, á la misma hora, deseoso de ver de nuevo aquellos ojos con que habla soñando toda la noche, y atraído por la esperanza de una aventura muy distinta de muchas que hasta entonces habia tenido, me hize llevar hacia el palacio donde me habia aparecido aquella enigmática criatura.

Estaba tambien asomada á la ventana, y estoy seguro de que me esperaba con gran impaciencia.

Brillaron otra vez sus ojos, y como el día anterior, arrojó á la góndola un clavel; pero despues de haber aspirado su perfume.

Trascurrió una semana.

No tenía yo mas ocupación que la de acudir al pie de aquella ventana, donde aquel ser extraordinario se sonreía amorosamente, ni vivia más que para aquel instante supremo.

Sin embargo, no trataba de violar aquel misterio, ni pagaba á nadie para que me averiguase quién era aquella mujer.

Como era natural, guardaba yo cuidadosamente las flores que siguió ella echándome y que besaba antes de arrojármelas,

Y el día en que se agotaron los claveles del tuestos, se llevo las manos al corazon como para cogerlo y dármelo, como me habia dado todas sus flores.

Yo perdi la cabeza y creí que aquello era una ofrenda de amor, un llamamiento á mi persona.

Di orden al gondolero de que se acercara á la puerta del palacio, que estaba abierta y me interné en un corredor húmedo y sombrío. Subi precipitadamente una escalera, recorrí varias salas y al fin me hallé ante la puerta del cuarto donde suponía que debia de estar mi desconocida, mirándome tal vez al espejo para arreglar su tocado.

Creí que me esperaba para arrojarse en mis brazos loca de amor.

En aquel momento oí ruido extraño é incomprendible, algo así como los golpes dados en el suelo por un maestro de baile que enseñara un paso difícil á unas bailarinas torpes que no comprendiesen las indicaciones del profesor.

Y cuando hice girar el picaporte, note que interceptaba la puerta un obstáculo, que la defendia un cuerpo anhelante, apuntándola con todas sus fuerzas, acrecentadas por el espanto.

Era yo el conquistador victorioso que no razona ya, y á quien nadie puede detener.

Abri al fin la puerta con el empuje de mis hombros y entré en la habitación.

Un grito agudo, un terrible lamento de agonía disipo el silencio que reinaba, y me llenó de estupor.

Vi á mis pies una masa informe, un pobre pingajo que yacia inerte sobre las rojas baldosas del aposento.

Era la desconocida de los claveles blancos en quien descubri desde luego la causa del dolor inmenso que sin duda le afligia.

Tenia un busto de diosa que el destino se habia complacido en colocar sobre unas piernas torcidas, cortas y desiguales, de enana inválida y ridicula, que se oculta á las miradas de todo el mundo.

La infeliz habia perdido el sentido aterrizada ante la idea de que iba á ser vista toda entera por el único hombre que le habia mirado con ternura, que habia correspondido á su sonrisa y que habia embellecido con la aparición del amor, el monótono silencio de su vida.

Me arrodillé, con los ojos inundados de lágrimas, llevé á la paciente al lecho de cortas dimensiones que le estaba destinado, besé uno tras otro sus cerrados ojos y eché á correr precipitadamente...

Benz Marizeroy

VARIETADES.

DÓLAR.—En el término municipal de esta villa se vá á montar una fábrica de fundición. Así sea.

TRIGO.—Baja el precio de este grano pero no el pan conciencia señores panaderos!

OBRA.—Se proyecta una nueva por la comunidad de rogantes del Chiribaile.

ROMPECABEZAS.—¿Qué hay de cierto de un contrato que se dice celebrado entre un capitular y un inglés, sin que lo conozcan los interesados? Se trata de la mina del Men cal y parece hay juego de cubilete rojo que no es oro cuanto reluce!

FIESTA.—Hoy se celebra una á san Vicente de Paul por los señores de su conferencia.

RESTABLECIDO.—Tenemos el placer de anunciar á nuestros lectores que lo está nuestro Director propietario, que en breve se volverá á encargar de la dirección de nuestro periódico.

COMUNIÓN.—Hoy la han recibido los alumnos de la escuela del Circulo Católico de Obreros, los que nos han dicho fueron obsequiados con suculento desayuno.

ELECCIONES.—Hoy tendrá lugar la de compromisarios para la de Senadores.

DE REGRESO.—El jueves marchó á Granada el magistrado de aquella audiencia D. Ramón Cagigas y Larraz que vino á hacer el escrutinio general, habiendo dejado aquí gratisimo recuerdo por sus excelente prendas.

CANDIDATOS.—Son muchos los que se presentan para obtener el acta de senadores. En nuestra provincia parece que la cosa se presenta intrincada y laboriosa.

A GRANADA.—Procedente de Baza ha pasado con dirección á aquella capital el señor Magistrado que fué á ella á realizar el escrutinio en la pasada elección de diputados.

CANDIDATO.—El que lo fué ministerial para diputado á cortes por este distrito D. Diego Sanchez Mendo ha marchado á la ciudad de Granada.

PARRALES.—Son muchos los que se han armado este año de uva del barco.

CANÓNIGO.—Hemos tenido el gusto de ver al de esta catedral señor Aguilar Vela completamente restablecido de la enfermedad que ha padecido.

DIMES Y DIRETES

EPIGRAMA

El timador Marchamalo
quiso á Crispin Timoneda
robarle el porta-moneda
y se encontró con un palo.
Al ver reir á la gente
dijo con brutal cinismo
—A mí se me dá lo mismo
todo es moneda corriente.

A. Alcalde y Valladares.

—¿Cuántos votos sacó Juan
—Quince.
—¿Pretende ir á las cortes?
—Sí.
—¿A qué?
—Pues ya lo conoces, á hacer el papel del oso como acostumbra.

En el baile.
Dos amigas cambian impresiones despues de bailar una mazurka
—¿Qué te ha dicho Enrique?—pregunta una de ellas.
Que antes de conocerme, el mundo era para él un desierto.
—Pues, entences, por eso baila como un camello.

SECCION DE ANUNCIOS.

Glicerofosfato de sal aperitivo

Granular efervescente

DE

SANCHEZ ORTIZ

El mejor tónico unido al aperitivo más energético.

Insustituible en todos aquellos estados en que haya falta de nutrición, debilidad, anemia, inapetencia, raquitismo, embarazo, lactancia insuficiente, enfermedades de los huesos, del sistema nervioso, pérdidas exageradas etc. etc.

DE VENTA EN LA FARMACIA DEL U TOR

3, Calle de la Botica, 3.

GUADIX.

A nuestros lectores.

La Academia de Medicina de París aprobó; hace ya largos años, una preparación que la experiencia contagró muy luego.

Nos referimos á las Pildoras y al Jarabe Blancard, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Es-

crófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á médicos y enfermos exijan, como garantía, en la etiqueta, el nombre Blancard, las señas: 40 RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de Garantía de la UNION DE FABRICANTES.

Juan Campaña Rubio

Este acreditado Establecimiento tiene la exclusiva en un nuevo almidón de Hamburgo, siendo lo mejor que se conoce hoy por su excelente calidad, dá brillo y conserva la ropa un olor agradable.

Además tiene un buen surtido en pasamanería; quincalla, paquetería, mercería, juguetería, encajes, tiras bordadas, perfumería y devocionarios; todo á precio sumamente barato.

Mercedes públicas

PRECIO DE LA SEMANA ULTIMA.

Trigo fanega,	de . . .	12.00	á	12.50	ptas
Cebada »	de . . .	84.00	á	4.50	»
Centeno »	de . . .	69.00	á	69.50	»
Habas »	de . . .	68.50	á	68.75	»
Maiz »	de . . .	18.00	á	18.50	»
Garbanzos »	de . . .	23.00	á	25.00	»
Judías »	de . . .	21.00	á	22.00	»
Lentejas »	de . . .	60.00	á	0.00	»
Aceite arroba,	de . . .	60.00	á	60.00	»
Papas »	de . . .	66.00	á	6.25	»
Cañamo »	de . . .	12.00	á	13.00	»

El Encargado,

JUAN MATIAS BARRERO.

AVISO IMPORTANTE

Queda abierta la suscripción á la gran Ilustración Artística, que regala cinco magníficos tomos de obras escogidas y El Salón de la Moda, periódico de modas y labores el más autorizado en España.

Se suscribe y completan toda clase de obras, publicadas y en publicación, de todas las casas Editoriales de Madrid y Barcelona.

Centro de Suscripciones de Gabriel Olbera Izquierdo en Guadix.

EL ACCTANO

PROVINCIA DE

Br. D.